

Arte / Dibujo

20 SÁBADO, 7 DE OCTUBRE DE 2017 ABC CULTURAL
abc.es/cultura/culturalAna Barriga
pinta el aire

Ana Barriga Ni trono ni reina ★★★★★ Galería Yusto / Giner, Marbella (Málaga). C/ Madera, 9. <http://www.yusto-giner.com/>. Hasta el 30 de noviembre.

JUAN FRANCISCO RUEDA

Si hay algo que, en primera instancia, atrapa de las pinturas de Ana Barriga (Jerez de la Frontera, 1984) es la profunda sensación de espacio que transmiten. Lo consigue gracias a la ilusión de profundidad, fundada en la recreación de un espacio interior (una escenografía), en la representación de objetos de marcada volumetría y en el empleo eficaz del esmalte, que produce brillos y traslada percepciones táctiles. Barriga pinta el aire que envuelve sus bodegones de elementos desclados. Es tan intensa y veraz esa ilusión, aun huyendo de una factura pulcra, que parece negarla con el empleo del spray, a modo de grafiti, que devuelve la idea de lo bidimensional, de lo plano.

Pero con ser fundamental este aspecto, la representación pasa a ser un espacio de operaciones para la pintora. Barriga recupera materiales entrópicos y enseres que son expulsados de la vida de sus antiguos dueños. Se fija en elementos cursis y que pueden encajar en la categoría de lo kitsch. A partir de su recuperación, marcados por un almidonado sentimentalismo y porque pueden ser entendidos como símbolos (amor, muerte, erotismo, matrimonio), la artista, empujada por esa necesidad plástica de comunicar lo espacial, construye, a modo de infantil juego y puesta en escena, composiciones que son emblemas y que contienen latentes mensajes, en ocasiones críticos. En algunas hay un sutil y divertido diálogo con la Historia del Arte, mientras que la mayoría expone con ironía asuntos gruesos en las relaciones humanas.

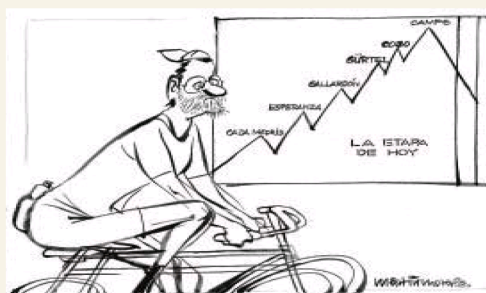
Martínmorales
en su Museo (ABC)

Con «El dibujo inagotable», el Museo ABC rinde tributo a cincuenta años de contribución de Martínmorales, uno de los grandes

ilustradores de este periódico, al humor gráfico español. Nieto y Puebla, colegas de profesión, le definen aquí en un trazo



Dibujo para el 25 aniversario de «Interviú» en 2001



Chiste publicado en ABC el 2 de noviembre de 2009



Ilustración publicada en ABC en 1994



«EL DIBUJO INAGOTABLE»

Comisariada por Alejandro Víctor García y producida por Cajagranada Fundación, la muestra que el Museo ABC (C/ Amaniel, 29) ofrece hasta el 10 de diciembre en su sede es un exhaustivo repaso a cinco décadas del dibujo audaz y crítico ejercido ejemplarmente por este maestro

Zuloaga, cosmopolitismo
en la tradición

La Fundación Mapfre se acerca al deseo de Ignacio Zuloaga de impulsar la tradición en plena vanguardia

JOSÉ JIMÉNEZ

A pesar de su importancia histórica, la figura de Ignacio Zuloaga (1870-1945) no ha recibido demasiada atención en los últimos tiempos. Probablemente, ello se debe sobre todo a la asociación de su trabajo con un cierto costumbrismo estético, al margen de las líneas prin-

cipales de despliegue de la modernidad durante el siglo XX.

Pero Zuloaga es bastante más que eso, y esta interesante exposición abre la vía para un nuevo acercamiento a su trabajo. Se aborda un periodo concreto de su trayectoria, entre 1889 y 1914, en el que la escena cultural de París impulsaba el despliegue de las vanguardias, y que resultó decisivo en la formación e impulso de su obra. Aunque Zuloaga no se abrió a estos planteamientos, y permaneció en una línea de representación plástica figurativa.

Nada más llegar, los franceses reconocieron en él la reno-

vación de la tradición española, abierta a la nueva modernidad. En una revista de 1900, al valorar sus pinturas en una exposición, se escribe: «El secreto de hacer palpar la humanidad, perdido en España desde Goya, lo ha reencontrado Zuloaga». Ese era su impulso: abrir los flujos de la pintura española más allá de los límites de la Península, desplazarla por los ambientes cosmopolistas de un mundo abierto y cambiante.

El eco de las búsquedas postimpresionistas, así como del simbolismo, se hace evidente en sus obras de este periodo. E impresiona el conjunto de per-

sonalidades que valoraron positivamente su trabajo y establecieron relaciones con él: Julius Meier-Graefe, Guillaume Apollinaire, Rilke, Serguéi Diaghilev, y muy en particular Rodin y Émile Bernard.

Faceta de coleccionista

La exposición subraya esos vínculos, así como la importante faceta como coleccionista de pintura clásica española de Zuloaga, decisiva para la recuperación de El Greco. Se articula en siete secciones: «Primeros años», «El París de Zuloaga», «Émile Bernard», «Auguste Rodin», «El retrato moderno», «La mirada a España. Zuloaga coleccionista», y «Vuelta a las raíces». Hay aquí en mi opinión, sin embargo, un cierto desequilibrio, pues de las 93 obras expuestas menos de la mitad, tan sólo 40, son de Zuloaga. La voluntad de reconstruir el contex-